

Iñaki Domingo: Cuando comenzamos la conversación que ha derivado en esta entrevista, te propuse que la afrontásemos de una manera fresca y natural, como una especie de sencillo manual para usuarios que pueda ayudar a la gente a comprender con facilidad qué es AUTOMAGIC y cómo funciona. ¿Te sigue pareciendo bien?

Anouk Kruithof: Sí, claro. AUTOMAGIC no ha sido concebido para ser comprendido de forma sencilla, pero claro, intentémoslo. AUTOMAGIC comenzó con una cantidad masiva de fotos, miles de imágenes que he hecho entre 2003 y 2015, primero con pequeñas cámaras digitales, que luego fueron sustituidas por sucesivas versiones de iPhone. Rápidamente, este enorme archivo de imágenes creció y se desarrolló de forma bastante desenfadada. Pero fue un largo proceso hasta llegar al momento de comenzar a pensar que este archivo podía convertirse en un proyecto de libro. En los primeros, digamos, 8 años, esto ni siquiera se planteó. Pero en 2011 comencé a hacer una primera selección al mirar todas esas imágenes y preguntarme sobre la relación que había entre ellas.

ID: Bien, comencemos por el principio. ¿Podrías, por favor, explicarme por qué elegiste este título para el libro?

AK: El título surge de mezclar de las palabras *automatic* (automático) y *magic* (mágico). Deriva del principio (comúnmente llamado “tercera ley de Clarke”) que enuncia que cualquier tecnología lo suficientemente avanzada es percibida como mágica. AUTOMAGIC alude al comportamiento inexplicable de algo.

ID: Supongo que cuando comenzaste a producir imágenes para este archivo estabas, sobre todo, dejándote guiar por tu intuición, para ver a dónde te llevaba. Además, al mirar tus fotografías, tengo la sensación de que verdaderamente disfrutas de ser una creadora visual, incluso aunque solo sea para tu propio placer.

AK: Sí, estás en lo cierto, para mi placer. Diría que es un hábito natural integrado en mí. Siempre estoy viendo cosas a mi alrededor y fotografiándolas, algo así como esculpiendo el mundo que hay ahí fuera. Las imágenes no son instantáneas, sino más bien momentos registrados de forma lúdica. En ocasiones, lo que fotografío es más natural, mientras que otras son deliberadamente construidas. De hecho, no di ningún valor a este creciente archivo de imágenes hasta que tuve las suficientes fotografías para sentir, de forma legítima, el hacer un nuevo libro con ese material. Este no fue el caso hasta 2011, aunque comencé a producir imágenes muchos años antes, cuando aún estudiaba en la academia de arte, hacia 2002. Lo que quizá resulte un poco extraño en este proceso es el hecho de que yo en absoluto consideraba que este archivo pudiese convertirse en un proyecto serio, sin embargo seguí coleccionando y organizando las imágenes en mis discos duros como si sí que lo fuese. Personalmente, no lo veo como un trabajo menor, si lo comparo con mis proyectos basados en una práctica conceptual. Es solo que, por el hecho de tomar ocasionalmente imágenes del mundo real o construir algo de forma desenfadada para posteriormente documentarlo, tampoco lo consideraba necesariamente como algo que debía convertirse en un trabajo a toda costa, ¿sabes? El resultado final, las miles de imágenes que tomé y el tiempo que dediqué a hacerlas y, años después, el repensarlas y transformarlas, han hecho que se convierta en un cuerpo de trabajo realmente valioso para mí.

ID: ¿Y fue entonces cuando comenzaste a pensar en la posibilidad de convertir este archivo en un libro?

AK: Sí, hacia abril de 2011 AUTOMAGIC no era más que mi estudio lleno de copias fotográficas en las paredes. La única que sabía era que no quería que este libro tuviese una narrativa clara, ya que está formado por una colección muy extensa de imágenes creadas en lugares a los que he viajado o en los que he vivido. La idea era mezclar la enorme cantidad de imágenes de este archivo, sobre todo de viajes, huyendo de clasificaciones obvias, como por ejemplo la cronológica. Me tomé la libertad de mezclar los distintos orígenes de las imágenes en una gran olla y removerlos durante años. Mirándolas,

pensando en ellas, descontextualizándolas, interpretándolas y repensándolas en nueve capítulos diferentes que, junto a este libro de texto, conforman los diez libros que constituyen AUTOMAGIC. Es un intento de eliminar las localizaciones geográficas y las fronteras para unificar a la gente. Me gusta ver este libro como una idea holística. ¿Puede sonar pretencioso? ¿O tal vez imposible? Está bien, resumámoslo, trata de ideas.

ID: ¿Y cómo conseguiste transformar este proceso de creación de imágenes, que comenzó de forma intuitiva, en el rico y complejo ensayo visual que tu audiencia está viendo en este momento?

AK: Tal vez se deba a que dediqué mucho tiempo a desarrollar este libro. Me ha llevado al menos cinco años llegar hasta aquí. Veo la fotografía como un punto de inicio de infinitas posibilidades, y siempre he pensado de esta manera respecto a ella. AUTOMAGIC es una exploración y una demostración. Representa un archivo de imágenes transformado, revisitado y reconceptualizado, cuyas imágenes han sido editadas y manipuladas de varias maneras, que se hace evidente en el tratamiento de imagen que he usado en cada libro.

ID: En este momento en que se *postean* enfermizamente imágenes en las redes sociales tan pronto como son producidas, ¿por qué decidiste no seguir esta estrategia y en su lugar hacer un trabajo físico de ello?

AK: Hay muchas investigaciones acerca de cómo el tomar fotos cambia nuestra perspectiva en la memoria. Sin darnos cuenta, estamos subcontratando nuestra memoria a las de nuestras cámaras y *smart phones*. La interrupción de la atención cuando estás tomando una fotografía también puede entorpecer nuestra retrospectiva futura. Tengo pensamientos de culpa al estar siempre haciendo fotos. Mis recuerdos pueden no estar arraigados en mi memoria como auténticos recuerdos de acontecimientos, sino como recuerdos irreales creados al tomar fotos, mirarlas, pensar en ellas y transformarlas. Tardé tiempo en darme cuenta del valor que tendría este libro en comparación con solo *postear* las fotos en nuestros paisajes virtuales

mediados (redes sociales) y quedarme satisfecha con eso. Este libro sobrepasa el elemento etéreo de *postear* imágenes. Este archivo en concreto, junto a la recontextualización que he hecho de él, necesitaba transformarse en el objeto en que se ha convertido.

ID: ¿Pero esta no ha sido la primera ocasión en la que has trabajado con un archivo, verdad?

AK: He hecho algunos otros proyectos partiendo de un archivo, pero las imágenes no las había creado yo: las fotos vernáculas de Brad Feuerhelm en mi libro BUNGALOW. Y más recientemente en #EVIDENCE, un proyecto basado en un archivo de capturas de pantalla de cuentas de Instagram de varias organizaciones americanas. Habitualmente comienzo con una fuente, un grupo de imágenes, que luego desarrollo de varias maneras: en forma de libro, como grupo de esculturas o bien como instalación. Ahora esta transformación también ha tenido lugar en mi archivo personal de imágenes, y se ha convertido en AUTOMAGIC. Es probablemente el trabajo más personal que jamás he realizado.

ID: Oye, Anouk, ¿por qué no me explicas en unas pocas palabras de qué trata el libro, como si nunca hubiese oído nada de él?

AK: AUTOMAGIC se compone de 10 libros, y los veo como capítulos individuales de un ensayo visual, que es AUTOMAGIC como objeto completo. Cada capítulo te lleva a un mundo diferente y cuenta con un tratamiento distinto (manipulación de la imagen) vinculado a la narrativa o la temática propia de ese capítulo. AUTOMAGIC muestra la pura infinitud de posibilidades que el medio fotográfico tiene como vehículo para el ingenio cuando el ordenador y la mente humana se convierten en procesadores de maneras de mirar a nuestro mundo. Pero también trata sobre mis encuentros y compromisos con una proyección del mundo real. Es un archivo transformado de imágenes que surgen fruto de mis movimientos, compromisos y alegatos en este mundo. Me gusta jugar. Consciente e inconsciente. Hacer esas imágenes resulta para mí una forma de escapar de

la realidad y digerir mi curiosidad. Doy forma a las ideas y realizo interpretaciones de lo que me encuentro, y de lo que me toca, y de lo que me supone un reto ahí afuera. Debo añadir que disfruto colaborando con gente y que la mayoría de los individuos que aparecen en las fotos que hay en AUTOMAGIC son desconocidos a los que pedí que posaran para mí o que colaboraran conmigo para desarrollar situaciones que requieran de una pose más representada en las imágenes. Pero también pueden ser vecinos, conocidos, amigos, compañeros de piso o amantes. Espero haber inyectado mis dosis de aventura y mi energía, porque hacer fotos de esta manera significa libertad absoluta, así que le deseo lo mismo a todo los que han estado involucrado en las fotos y también a cualquiera que mire este libro por primera vez. La libertad es el valor más elevado. Partiendo de esta idea, me gustaría que AUTOMAGIC fuese lo suficientemente abierto para que la gente cree sus propias historias. Con AUTOMAGIC no estoy contando una historia y tampoco tiene sentido que exprese en palabras de qué trata este inmenso ensayo visual. La cuestión es que, tras ver AUTOMAGIC, cada uno decida qué significado quiere que tenga. Por otro lado, me parece casi lógico que un archivo de imágenes creado a lo largo de tantos años, y revisitado con tanta frecuencia, sea continuamente reinterpretado y por tanto no tenga un único significado.

ID: Me ha venido una idea a la cabeza cuando estabas hablando, no sé si estarás de acuerdo. Puesto que la tipología del archivo que estás describiendo tiende a un crecimiento exponencial, como si fuese una especie de proyecto vital, ¿por qué piensas que ahora es el momento de abordarlo precisamente de esta manera? Y al mismo tiempo, ¿cómo te sientes respecto a la idea de tener el libro en tus manos pero sabiendo que el archivo seguirá creciendo?

AK: La colección que ahora forma el archivo AUTOMAGIC tiene ya suficiente "cuerpo", lo cual no era posible en 2007, por ejemplo. También me he dado cuenta de cuán complejo es hacer este libro. Cuesta porque el archivo AUTOMAGIC sigue creciendo y cada vez que lo he revisitado en los últimos años, he sentido que ya había nuevo material, que he tenido que incorporar o

si no sentiría que me había olvidado de algo. Debo ser muy exigente conmigo misma. Este proyecto se convirtió en algo abrumador... De tanto en tanto me he vuelto loca trabajando en él. Tal presión me hizo buscar el momento en que se convirtiese en realidad, un libro, un resultado.

ID: En un momento, has mencionado que has pasado mucho tiempo frente a tus imágenes, trabajando con ellas y creando otras nuevas. Me gustaría saber más a este respecto.

AK: Sí, es correcto porque AUTOMAGIC no es un libro donde las fotos hayan sido editadas y ubicadas en orden en las páginas. Para cada capítulo he creado una acción, diferentes tratamientos de imagen para trabajar con ellas y reforzar así lo que quiero expresar. Sé que quizá parezca más lógico usar esos tratamientos con imágenes encontradas y no cuando trabajas con tus propias imágenes, pero en esta ocasión estoy buscando hacer algo más personal.

ID: Exacto. Estoy mas acostumbrado a ver artistas manipulando o transformando imágenes de un archivo apropiado, pero en tu caso lo haces con tus propias imágenes. ¿Puedes explicar esta decisión?

AK: Es muy diferente crear un libro con tus propias imágenes que con una colección de imaginería encontrada. Conozco muy bien la diferencia porque en mi práctica hago ambas cosas. Creo que la libertad con que uso o abuso de mis propias fotos en este libro está en esta ocasión completamente relacionada con la apropiación, por eso me gusta poner el acento en el hecho de que esta vez no uso imágenes encontradas. Para toda situación fotográfica descrita en esas fotos, yo fui el motor físico que la llevó a cabo. El esfuerzo de tomar determinadas fotos ahí fuera, en el mundo real, es un proceso completamente diferente al de buscar y coleccionar fotos en mercadillos o en eBay, o descargarlas de internet, o cogerlas de revistas o de libros viejos. De algún modo, me resulta necesario volver a decir algo sobre esto, ya que como humanos estamos cada vez más conectados digitalmente entre nosotros mediante nuestros dispositivos y las herramientas de las redes

sociales. Además, la forma en que miramos y experimentamos la naturaleza en diferentes lugares del mundo es, habitualmente, a través de imágenes en nuestras pantallas. Esta apropiación está ya, de algún modo, agotada. La conexión humana a través de la fotografía en el mundo exterior comienza a tener de nuevo significado. El esfuerzo que supone intentar que gente en la calle colabore con tus fotos, o construir situaciones con objetos para ser fotografiadas, bucear y estar ocupado con materiales bajo el agua mientras controlas tu flotabilidad usando un dispositivo es difícil y, por tanto, interesante, arriesgado y divertido. Espero que este libro muestre el placer y el compromiso que he tenido ahí fuera, trabajando en el mundo real.

ID: Como este ha sido un proceso largo para ti, supongo que el lenguaje visual y los métodos de trabajo que has usado en este proyecto han evolucionado en estos años, mientras el archivo seguía creciendo. ¿Es así?

AK: Sí, evidentemente mi lenguaje fotográfico ha evolucionado durante los 12 años en que he acumulado las fotos que componen AUTOMAGIC. Sin embargo esto es prácticamente invisible en el libro ya que toda la imaginería está deliberadamente mezclada y posteriormente dividida en esos capítulos con diferentes tratamientos, con los cuales refuerzo este nuevo y definitivo *lenguaje AUTOMAGIC*. Un aspecto concreto es, por ejemplo, que suelo aislar el sujeto de la fotografía del fondo. Tomo decisiones en función de dónde quiero situar la atención. Los métodos para hacerlo pueden ser desde puestas en escena para reorganizar el mundo real o usar un fondo en el estudio, hasta hacer recortes manualmente y refotografiarlos o hacer capas en Photoshop y luego, o bien hacer capturas de pantalla de ellas o fotografiar la pantalla del ordenador con mi iPhone. No creo que una única foto pueda explicar el mundo o un tema en toda su profundidad, por tanto uso este método de aislamiento para mis imágenes, aunque después las combino en páginas, dobles páginas, libros completos o instalaciones fotográficas para conseguir esta expresión integral.

ID: Oye, ¿por qué no me explicas un poco más acerca del contenido de los libros y del tipo de conexiones que existen entre ellos?

AK: Los libros forman la palabra A-U-T-O-M-A-G-I-C, y mediante esas letras, que son los títulos para cada cuadernillo, están conectados automáticamente. ¿Tiene sentido que hablemos un poco sobre cada uno de ellos?

ID: ¡Claro! El primero libro A (azul) parece estar dedicado al mundo acuático. ¿De qué manera estás conectada con este elemento y por qué decidiste comenzar AUTOMAGIC con él?

AK: El mundo subacuático abre AUTOMAGIC ya que siempre he tenido una relación muy estrecha con el agua. El agua es para mí apertura, y este es el motivo por el que este libro tiene un comienzo fluido. Me encanta la sensación de ser muy ligera y flotar bajo el agua. El mundo subacuático es muy misterioso, hasta el momento en que te metes en él. Por ejemplo, cuando empiezas a nadar, o a bucear, no sabes. Soy adicta a este mundo por el miedo que me causa, por lo asombroso e inesperado que es. Cuando buceas nunca sabes que te encontrarás y todo puede suceder. Es un mundo que no puedes controlar. También representa un enorme reto en el proceso de trabajo cuando tienes que controlar una cámara, un flash y mantener la flotabilidad al mismo tiempo, alterar un objeto, encuadrar y disparar el botón mientras aguantas la respiración. Es difícil. También el riesgo de hundirte es amenazante y por eso en este capítulo hay algunas fotos de gente luchando contra la superficie del agua, lo que enfatiza tales sentimientos. Habitualmente intento conseguir que mi trabajo fluya como el agua. Tal vez esto me haya hecho decidir el tema de este libro, mi conexión con un mundo misterioso: el mundo subacuático.

ID: El siguiente (libro U) parece ser un tributo al retrato, ya que está lleno de retratos superpuestos de gente de todos lados, pero al mismo tiempo también incluyes algunas páginas misteriosas con bandas de imágenes, como si quisieses destacar la importancia del material que has utilizado para imprimir estas imágenes. ¿Me cuentas un poco más sobre esto?

AK: Siempre me ha atraído profundamente observar a la gente, y esto me ha llevado a tomar muchos retratos. En este capítulo aparecen retratos tomados alrededor del mundo. Los imprimí aleatoriamente en distintos tamaños sobre hojas formato folio americano con una impresora láser y después cogí las impresiones y las puse de nuevo en la bandeja de la impresora y aleatoriamente imprimí fotos sobre ellas. Fotografié los anversos y los reversos de esas impresiones láser. Los reversos de esas impresiones muestran los bordes del marco de la imagen. La ausencia de retratos fotográficos, como almas vacías, que ubiqué en un ritmo estable, se alternan con las caras. Como inspirando y expirando. Continuo. Página tras página. Las caras son bastante ricas en cuanto a su información superpuesta en capas. Hay un montón que descubrir. Si miras esas nuevas imágenes, puedes ver, de hecho, distinta información visual que se va enriqueciendo cada vez que vuelves a mirarlas. Las fotos nuevas muestran encuentros de una variedad de gente distinta. Tiene que ver con la idea de los encuentros imposibles. Fusión poética. Mezcla humana.

ID: La naturaleza es el tema del libro que viene justo después (libro T), pero aquí vemos una naturaleza muy particular, como una versión digitalmente reinterpretada de ella. Quisiera saber por qué decidiste tratar estas imágenes de este modo.

AK: Me decepcionaban mucho mis fotos de naturaleza, ya sabes. Me resultaban muy planas y esto me dejaba completamente frustrada. Mis intensas experiencias en esa naturaleza magnífica, de la que de algún modo he sido parte, no se veían reflejadas en ninguna de mis fotos. Esta decepción me llevó a montar en Photoshop dos fotos distintas de naturaleza en capas al 50% y posteriormente fotografiar la pantalla de mi ordenador con el iPhone y su flash. Es imposible para los humanos traducir la experiencia de la naturaleza en fotos. Incluso la mejor imagen a la más alta resolución solo consigue enseñar apenas la superficie de algo, muy alejado de la experiencia real de estar en la naturaleza. El problema reside en intentar describir la relación humano-naturaleza. Debe de haber mucha más magia en ello. Cuando uno pasa suficiente tiempo en ella, la naturaleza se convierte en

meditativa. Ahora es más necesario que nunca que la gente mantenga su conexión con la naturaleza. La amenaza del calentamiento global, la normalización respecto a comer más comida procesada... Estamos perdiendo conocimiento de lo que comemos, de dónde viene esa comida, cómo crece... Somos cada vez más urbanitas, criaturas que se mueven al ritmo de la ciudad, produciendo y consumiendo. Estamos estimulados por nuestra creciente existencia digital *online* y, en consecuencia, más distanciados de nuestra propia naturaleza. Mi libro muestra este conflicto. Por un lado, las fotos nuevas creadas a partir de capas son bastante psicodélicas visualmente, parece como si estuvieses colocado en la naturaleza. Por otro, las fotos que aparecen en este libro son claramente fotos de las imágenes en capas en la pantalla del ordenador, lo que muestra esta dura barrera entre nosotros, gente casi digitalizada, y nuestra creciente desconexión con la naturaleza.

ID: Todos los libros juntos crean una sinfonía armónica, pero tengo la sensación de que hay una conexión especialmente fuerte entre los dos libros en blanco y negro: O y G. Este parece también ser el caso del libro M y el libro A (verde). ¿Estoy en lo cierto?

AK: Sí, así es. Estas dos parejas de libros son dípticos. Están relacionados entre sí, puedes ver los libros como "a" y "b". Decidí dividir esos capítulos más grandes en dos cuadernos separados, pues mi intención es que todos los cuadernos sean lo suficientemente ligeros para poder manejarlos cómodamente. Cuando lo tienes en las manos resulta ligero, verlo no requiere esfuerzo. También por eso AUTOMAGIC se compone de 9 cuadernos visuales diferentes en lugar de un enorme volumen que sería casi imposible de manejar debido a su peso total y a la cantidad de páginas. También pensé que sería mejor tener la posibilidad, algunos días por la tarde, por ejemplo, de mirar solo este libro, y después otro otra noche. Sabes, como cuando lees un volumen de una colección de relatos cortos. Esto está relacionado con nuestro tiempo presente, donde la mayoría de la gente tiene menor concentración para leer artículos completos, leerse un libro en una semana o ver vídeos hasta el final que duren más de un minuto y medio. No

quiero ser negativa sobre este dilema contemporáneo de la concentración y el tiempo. Es más bien que lo observo y lo experimento, y entonces actúo teniéndolo en consideración cuando lanzo un proyecto.

ID: Hay un fuerte sentido de la relación del ser humano con la tecnología en estos dos libros, pero de forma extraña las imágenes que incluyes son en blanco y negro y el modo en que creaste los collages tiene un aspecto bastante manual. ¿Qué te llevo a decidirte por este tratamiento en particular?

AK: En esos dos cuadernos en blanco y negro se ve una mezcla de fotos directas, a veces montadas unas sobre otras en capas, así como bastantes fotomontajes manuales, que luego refotografié. A pesar de que en AUTOMAGIC puedes encontrar bastante manipulación de imagen, yo nunca construyo digitalmente una imagen a partir de diferentes entidades sueltas en Photoshop. Aquí, creo que has dado en el clavo. Mi lenguaje visual en este capítulo está alejado de lo tecnologizado, esta especie de vida posthumana a la que justo ahora estamos llegando. Intento crear una atmósfera que refleja mis pensamientos. El asunto central de esos libros comienza de modo fluido, yendo en todas direcciones, como los brazos de un pulpo. Suavemente, van tomando itinerarios independientes pero al mismo tiempo mantienen su equilibrio. Ventanas abiertas. Ventanas rotas. Hay algunos bloques de madera de forma triangular que encajan perfectamente juntos. Estos bloques fueron utilizados, de hecho, como objetos para test mentales en la principal oficina de inspección de inmigrantes que llegaban a EE.UU. a finales del s. XIX. Hay un muro con un agujero para escalar a través. Los bordes no son permanentes. Realidades variables. Todo está interrelacionado. Fotografié a mi antiguo compañero de piso cada mañana con mi iPhone. Me encantaba cómo la textura de la crema que se aplicaba en la cara tenía un aspecto distinto cada día, como una especie de pintura de cara evolutiva. Pensé que la crema era blanqueador facial hasta que me di cuenta de que era una crema limpiadora de rostro y eso me hizo pensar en lo prejuiciosa que era. Estoy fascinada por la relación entre los humanos y la tecnología. Esto puede verse en la búsqueda y creación de imágenes donde se manifiesta el estado mental de alguien y donde los dispositivos técnicos como cámaras de

vigilancia, antenas, teléfonos, satélites, controles remotos, cámaras y otros dispositivos de grabación se entretujan con elementos del cuerpo humano o hasta en ocasiones con la cara de alguien. Capas de fotografías de gente para que sean más esculturales, y mezcladas para crear otro tipo de posthumano.

ID: En el libro G centras tu atención en el modo contemporáneo de vida. Este libro está repleto de exceso en todas sus posibles formas. ¿Qué has simbolizado con estas imágenes? ¡Ah! Y una cosa más que no para de intrigarme: de repente, hay un momento en medio de este lenguaje en blanco y negro donde aparece un pliego a color. Me gustaría saber por qué decidiste hacer esto.

AK: En el libro G he dedicado una parte completa a la escalada del exceso. La escapada en conflicto con la liberación. Gritando, bailando, amando. Rodando en suelos y olvidando todo. Y, sí, he ubicado inesperadamente 16 páginas en color, como contraste. Como una especie de bomba de color. Lo que se ve son fotos de una escultura hecha de velas que gotean, que situé en horizontal, en contra de la gravedad, como si se estuviesen derritiendo sobre las páginas del libro. Las personas encienden una vela por la muerte, para los muertos y los seres queridos. Esta inmensa escultura de velas fue creada gracias a ir encendiendo una vela nueva cada día durante cuarenta años. Las imágenes de esta escultura de velas siempre cambiante las simbolizo de modo que resultan un freno en el capítulo en blanco y negro, un momento elevado de energía espiritual. Siempre goteando. Después, se ve solo gente, que está casi flotando en las páginas, como si estuvieran en un estado mental elevado. Tomé algunas fotos de gente durmiendo en lugares públicos, sé que no es ético, pero las hice por puros celos. No puedo evitar observar a gente que duerme en lo que para mí son posiciones y situaciones imposibles. Mi mayor sueño es poder dormir donde sea, en cualquier lugar o en cualquier momento. El final es sobre el insomnio. Traté de visualizar este peculiar estado mental, cuando estás entre la vigilia y a punto de dormir, el lugar en el que el subconsciente casi puede hacer su trabajo, pero aún no. Es

como si te estuvieses desvaneciendo y esto es lo que ves en las últimas páginas de este capítulo.

ID: Los libros M y A (verde) son el segundo caso en que funcionan como un díptico y están repletos de color. Se me antoja como si hubieses creado una tonalidad que va de colores cálidos a fríos. ¿Es este el caso? También, mirando tus trabajos previos uno puede darse cuenta de que tu relación con el color es esencial en tu práctica artística. ¿Puedes, por favor, elaborar un poco esto?

AK: Sí, el libro M y el libro A - verde también están relacionados entre sí. Ambos se componen sobre todo de imágenes en color, incluso cuando esas imágenes en color están amontonadas en capas, unas sobre otras. Filtro la vida a través del color. Espero que mis maniobras al hacer las fotos queden reflejadas en mi paleta de color amplia y vibrante. Quiero que rebose de cualidades mentales poderosas, normalmente con una tonalidad indeterminada. Tiendo a manipular, filtrar y ordenar de maneras con las que consigo un aspecto más pictórico. Es propio en mí hacer malabarismos con el alma distintiva de los colores. Por ejemplo, uno de mis libros previos, *Happy Birthday to You*, está impreso en un papel verde menta sucio, ya que es el color que vi en la mayoría de los muros y en las celdas de aislamiento de la institución mental en la que hice el proyecto. Supuestamente, este color tiene un efecto relajante en los pacientes, como si fuese una medicina, a pesar de que podría ser solo un efecto placebo. Así que, en este caso, el color específico añade algo especial al contenido del proyecto. En *Becoming Blue*, usé el color azul por el significado que tiene en la historia del arte y la psicología. Algunas veces elimino el color deliberadamente. La combinación del blanco y negro es una declaración de intenciones en sí misma. Así como los colores pueden añadir algo al significado de una imagen o un impacto visual fuerte, también pueden distraer del tema. Eliminar color en fotografía digital es una clara expresión de esta idea. Encuentro la calma cuando me dedico a buscar deshechos. Como puedes ver en algunas fotos en este capítulo, organicé la creciente cantidad de plásticos no biodegradables tirados por ahí. Sé que no cambia las cosas ni un ápice, pero me da buenas

conversaciones. Estómagos llenos de plástico. Turbulentos mares de desperdicios. Ecosistemas destruidos. Siempre colecciono plásticos arrastrados por el mar cuando deambulo por la playa. Organizar cosas basadas en el color ayuda a la meditación visual. Creo que el mundo en que vivimos está envuelto en el caos y estamos intentando salir de él tratando de tornarlo en equilibrio de múltiples maneras. Estamos abrumados por la información. Ordenar cosas según su color de algún modo tiene un efecto calmante para el cerebro, porque requiere un esfuerzo mínimo para interpolar el estímulo visual. Como a nuestro cerebro le gusta la eficiencia, provoca un efecto relajante. Personalmente, con frecuencia me siento desbordada por la información, así como por el material fotográfico. Organizar por colores tiene un efecto meditativo para mí y espero conseguir trasladar esto a mi trabajo, y al espectador.

ID: En el libro I, el tema es la destrucción y la inestabilidad y has decidido mostrar fotos bastante antiguas de ti misma llorando yuxtapuestas con otras de las consecuencias de un reciente huracán. La idea del colapso humano viene a mi mente desde una aproximación que va de lo personal a lo general, como si este libro estuviese apuntando a algún tipo de final.

AK: Cierto, en este libro hay dos series que han sido tratadas de forma similar. Una serie de autorretratos patéticos y en los que salgo llorando, que hice en 2006. Insomne, quemada y deprimida. Sentí esos retratos, en el momento de hacerlos, como una escapada mental. Hice las fotos y al mirarlos en la pantalla de mi cámara vi mi terrible cara, tenía un aspecto tan exageradamente dramático que me hizo reír, aunque fuese por un momento. Funcionó como una especie de mini automedicación, ¿sabes? Esta es la razón por la que continué haciendo esto por días, semanas y meses. Combiné estos retratos con fotos que hice mientras era voluntaria de limpieza de los efectos del huracán. Mientras trabajaba y ayudaba también tomé algunas “fotos turísticas de desastres” de los edificios derruidos y del caos en las calles. Después, en el estudio, proyecté las fotos en una construcción de cartón ligera e inestable que yo misma construí. Este tratamiento visual retrató el elemento general de inestabilidad y también abstraigo las imágenes.

Los retratos cuentan con una aproximación similar, lo que los hace aún más absurdos y cómicos para mí. Por otro lado, estos recuerdos deben ser relativizados. Y esto es lo que simbolizan los gestos retorcidos. El tratamiento de las imágenes hace que esta historia visual sea más amplia y abierta en su sentido general, que trata sobre la inestabilidad emocional humana en correlación con el mundo físico, que se hace añicos.

ID: En este último libro, el libro C, el color es suave y está de nuevo muy presente pero la temática de la que hablas es quizá un poco terrorífica y apocalíptica, lo que en un sentido refuerza la idea de final que estaba presente en el libro anterior. Encima, también hay una doble página negra en el libro. ¿Estás de acuerdo con esta asunción?

AK: Este libro es el final de AUTOMAGIC. Se compone de fotomontajes manuales refotografiados de mausoleos e imágenes de chimeneas de colores en emplazamientos arquitectónicos abstractos. Juntos crean una coreografía, donde el humo abraza los elementos arquitectónicos en las imágenes y de algún modo se enmaraña con los mausoleos. Los mausoleos son monumentos independientes que encierran el espacio de entierro de una cámara funeraria. Veo a lo que te refieres con terrorífico. Básicamente, hice parte de las fotos que forman este capítulo en diferentes cementerios. Este capítulo muestra, en mi opinión, lo engañosa que puede ser la vida. Todo puede tener un aspecto colorido en el sentido figurativo de esta palabra, y de pronto, todo se puede acabar. La combinación de las imágenes de mausoleos y las chimeneas expresan un ritual ficticio de salida espiritual.

ID: Gracias por tus respuestas, han sido realmente útiles para comprender las múltiples capas a partir de las cuales se construye AUTOMAGIC. Déjame preguntarte algo más: ¿cuándo y cómo decidiste la forma final de este libro? Quiero decir, ¿de qué manera influyó el diseño en su resultado final y cuánto te implicaste en esta toma de decisiones? Por ejemplo, me gustaría saber por qué decidiste presentarlo en cuadernos separados en lugar de en un único volumen.

AK: Creé el concepto de diseño del libro. Para mí, pensar en el diseño también forma parte del proceso de creación de un libro de artista. En la fase final de diseño del proyecto trabajé con Piera Wolf y le pedí a mi amigo el diseñador Christof Nüssli asesoramiento. Esos 10 cuadernos monocromos separados están relacionados con las etiquetas de color que usas para las carpetas del ordenador. Antes de desarrollar AUTOMAGIC, este antiguo archivo AUTOMAGIC de imágenes digitales estaba tranquilamente esperando en mi disco duro y la idea de que podría llegar a convertirse en un proyecto me resultaba bastante abstracta. Si no abría las carpetas en un año, no me encontraba con ninguna de las historias visuales escondidas dentro. AUTOMAGIC manifiesta esa idea en el libro como objeto físico. Si no sacas los cuadernos de su caja de metacrilato, es una escultura abstracta, pero una vez que los sacas y comienzas a ojearlos, a sentir los distintos papeles, ves e imaginas las distintas historias visuales cortas. La diversión, el combustible. La visualidad de estos nueve libros forma esta experiencia AUTOMAGIC, que es muy elaborada.

ID: Finalmente, me gustaría saber si también piensas en hacer una instalación fotográfica con el archivo AUTOMAGIC, o prefieres verlo solo en forma de libro.

AK: La transformación de este libro de artista en un espacio con diferentes cuartos o espacios creados con una construcción arquitectónica para convertirse en una exposición puede ser interesante, sí, aunque yo por mí misma no me empeñaría mucho en ello. Debo decir que, por ahora, este complejo libro de artista multicapa es lo único en lo que estoy concentrada. Una vez que tenga el objeto en mis manos, seguro que podré abrir la mente a su posible adaptación a un espacio físico. Del libro al espacio físico... ¡suena bien! He realizado otros libros de artista con anterioridad, que en realidad nunca he pretendido convertir en instalaciones, pero en el caso de AUTOMAGIC me gusta la idea de la traducción al espacio tanto como si el único resultado fuese este libro. Así que veremos, veremos...

ID: Bueno, Anouk, gracias por tu tiempo y por tus ideas. Enhorabuena por esta fantástica y rara joya que es tu libro. Te deseo la mejor de las suertes con él.

AK: ¡Sí! Iñaki, parece que llegamos al final. Muchas gracias por ayudarme a explicar mis pensamientos e ideas, que están traducidos en este libro. ¡Espero que los lectores disfruten tanto como yo lo he hecho con esta entrevista!